

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Escuela Profesional de Psicología



Una Institución Adventista

Inteligencia emocional en hombres y mujeres. Una revisión teórica

Por:

Marleny Cercado Castro

Analy Victoria Díaz Cieza

Asesor:

Psic. Byron Manuel Baquerizo Vega

Tarapoto, diciembre de 2019

**DECLARACIÓN JURADA
DE AUTORIA DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN**

Yo, Byron Manuel Baquerizo Vega de la Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "INTELIGENCIA EMOCIONAL EN HOMBRES Y MUJERES. UNA REVISIÓN TEÓRICA" constituye la memoria que presentan las Bachilleres Cercado Castro, Marleny y Díaz Cieza, Analy Victoria; para aspirar al Grado Académico de Bachiller en Psicología cuyo trabajo de investigación ha sido realizado en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Morales, a los 04 días del mes de diciembre del año 2019.



Asesor


Psic. Byron Manuel Vaquerizo Vega

Inteligencia emocional entre hombres y mujeres. Una revisión teórica

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Presentado para optar el Grado de Bachiller en Psicología

JURADO CALIFICADOR


Dra. Dámaris Susana Quinteros
Zúñiga
Presidente


Psic. Jessica Aranda Turpo
Secretario


Mg. Renzo Felipe Carranza
Esteban
Vocal


Psic. Byron Manuel Vaquerizo Vega
Asesor

Tarapoto, diciembre de 2019

Resumen

El objetivo principal de la presente investigación está enfocado en la revisión de los resultados de artículos científicos relacionados con la inteligencia emocional entre hombres y mujeres, para develar las diferencias encontrados entre ellos, sin procurar ofrecer nuevos descubrimientos en psicología social. En los resultados y conclusiones obtenidas desde una revisión histórica hasta las investigaciones publicadas a nivel nacional e internacional de los últimos cinco años, comprendidas desde el 2015 hasta el año actual, se descubrieron diferencias significativas entre hombres y mujeres, evidenciando que es el sexo femenino quienes manifiestan niveles superiores en las competencias de inteligencias emocional principalmente en empatía y su capacidad para socializar. Las diferencias se deben a factores genéticos y el aprendizaje sociocultural.

Se realizó una revisión teórica sobre el asunto al que se hace referencia, utilizando artículos científicos relacionados, a través de varias bases de datos del campo académico como Scielo, Redalyc, y otros.

Palabras claves: inteligencia emocional; género.

Abstract

The main objective of this research is focused on reviewing the results of scientific articles related to emotional intelligence between men and women, to reveal the differences found between them without trying to offer new discoveries in social psychology. In the results and conclusions obtained from a historical review to research published nationally and internationally in the last five years, since 2015 it is found significant differences between men and women, showing that it is the female sex who manifest higher levels in the emotional intelligence competencies mainly in empathy and their ability to socialize. Differences are according to genetic factors and sociocultural learning.

A theoretical review was made on the subject to which reference is made, using related scientific articles, through various databases of the academic field such as Scielo, Redalyc, and others

Keywords: emotional intelligence, gender

1. Introducción

La inteligencia emocional, despierta gran interés en la investigación de la psicología social, incorpora aptitudes identificadas con la capacidad de atender a los sentimientos y su comprensión, además de equilibrar los estados emocionales negativos y prolonga los positivos, así lo mencionan Salguero, Fernández-Berrocal, Ruiz-Aranda y Cabello, (2009). En los diferentes estudios sobre inteligencia emocional y el género, ésta última es una variable que genera interés de investigación, pero al buscar diferencias entre hombres y mujeres, algunos de estos estudios resultan contradictorios entre sí, según lo reportado por Brackett y Salovey, (2006). Sin embargo, con frecuencia se revelan resultados donde la inteligencia emocional resulta significativamente favorable para las damas en ciertos aspectos de la inteligencia emocional, así lo señalan Sánchez, Fernández, Montañés y Latorre (2008) y Pérez (2013).

No obstante este tipo de inteligencia incluye en su definición competencias emocionales directamente relacionadas con los roles de género, es en ese sentido, que muchos autores han considerado que aún no está clara la relación entre el género y la inteligencia emocional, por ello se considera necesaria la profundización en dicha línea, Cerón, Pérez e Ibáñez (2011); indica que la I.E sí está relacionada con el sexo, pues en sus investigaciones encontró que los hombres normalmente reportan un conocimiento de inteligencia emocional más alto de lo que ejecutan, mientras que las mujeres reportan una inteligencia emocional más baja de lo que ejecutan en ese momento.

Del mismo modo Ruiz y Carranza, (2018) confirman que las mujeres tienen puntajes más altos que los varones, sin embargo, no lo hacen en el puntaje completo de la inteligencia emocional. De modo que se aprecian diferentes investigaciones donde indican que las mujeres suelen aventajar a los varones en diferentes habilidades de inteligencia emocional, Gartzia, Aritzeta, Balluerka y Barberá (2012) muestran resultados indicando que el reconocimiento de cualidades expresivas de las mujeres podría aclarar sus puntuaciones más altas en la inteligencia emocional.

En ese sentido, Prima, Thirion, Subsol y Roberts, (1995), menciona que existen contrastes sexuales para el lenguaje en la organización del cerebro, los resultados de esta investigación muestran diferencias a nivel fonológico: en hombres hay lateralización (especialización) en el giro frontal inferior del hemisferio derecho. Sin embargo, las damas Presentan algo muy similar en las dos mitades de los hemisferios simultáneamente, lo que propone una asociación neurológica completamente diferente desde la perspectiva fonológica. En estas personas neurológicamente típicas, también se reconocen procedimientos ceñidos de lenguaje que pueden identificarse con varios ejemplos útiles de asociación. Estas diferencias están extremadamente diferentes entre ambos sexos.

2. Desarrollo o Revisión

2.1. Historia

Últimamente, un número cada vez mayor de personas se interesan en la investigación de la inteligencia emocional, y por cómo el conocimiento de este, puede ayudarles a equilibrar mejor sus emociones y comportamiento. Sin embargo, pocos conocen realmente su origen. Su aparición se sitúa en los años 90 cuando BarOn, Goleman, Bocardo, caracterizaron como una gran cantidad de aptitudes individuales, aptitudes sociales y habilidades que impactan la capacidad de un individuo para adaptarse y enfrentar las solicitudes y las influencias de su medio. En 1997, Mayer y Salovey, reorganizaron su concepto de inteligencia emocional y la estructuraron en torno a cuatro ramas (percepción, facilitación, comprensión y regulación). Según Goleman, se relacionan porque en la inteligencia emocional incluyen dos tipos, la inteligencia personal y la interpersonal, basado en teorías de Gardner. De modo que, Goleman define la inteligencia emocional como la capacidad de sentir, entender, controlar y modificar los estados anímicos propios y ajenos. Por lo tanto, las emociones están relacionadas de forma compleja con varios subsistemas psicológicos, fisiológicos, experimental, cognitivo y el motivacional.

Al principio, la definición de inteligencia emocional fue significativa debido a los resultado en la formación de los niños, sin embargo su exploración se extendió a los ambientes de

trabajo, particularmente en torno a las conexiones humanas, donde se espera que las habilidades similares al control impulsos que le permite a un niño ser estimado por los demás, también le ayude en la adultez, cuando interactúe en el trabajo y el matrimonio, así lo mencionan Shapiro y Tiscornia (citado por Salguero, Fernández-Berrocal, Ruiz-Aranda y Cabello, 2009). En tal sentido, Chávez, Arizpe y Oyervidez (2014) refieren que las primeras etapas de desarrollo del ser humano tales como niñez y adolescencia son las etapas más difíciles, siendo aquí, donde se adquieren conocimientos y se desarrolla la inteligencia racional y emocional, que le permitirán cimentar una personalidad que lo diferenciará el resto de su vida; en estas etapas suelen experimentar emociones cambiantes que pueden ir del amor a la ira, y de no tener autoconocimiento y autocontrol, se pueden adentrar en situaciones complejas que deriven a comportamientos desviados de los códigos éticos y morales que la sociedad tiene.

Goleman (citado por González, 2011) menciona que los jóvenes emocionalmente desarrollados, manejan adecuadamente sus sentimientos, entienden como descifrarlos y relacionarlos efectivamente con el sentir de los demás, es así que pueden deleitarse de realidades cada vez más favorables en todos los ámbitos de la vida. Por lo tanto el aprendizaje de los sentimientos, permite al individuo tener una metodología cada vez más sensata y elementos legítimos que conducen a la viabilidad y ajuste emocional que les respaldara a tener una visión más equilibrada del papel que juega la cognición y la emoción en la vida de cada uno de los jóvenes.

Inteligencia Emocional, Salovey y Mayer (1990), lo definen como la habilidad de procesar información sobre las emociones propias y de los demás. Además, incluye la capacidad de usar esta información como una guía para el pensamiento y el comportamiento. Posteriormente, Goleman (1995) especifica que la inteligencia emocional es la capacidad de percibir las emociones propios y ajenos, y la capacidad de manejarlo, además, estima que se puede organizar en torno a cinco capacidades, que se mencionaran a continuación: 1) El conocimiento de las propias emociones: capacidad de reconocer un sentimiento en el preciso instante que aparece, esta capacidad de seguir momento a momento nuestro sentimiento

resulta decisivo para la comprensión de uno mismo. Las personas con mayor seguridad de sus emociones suelen dirigir de manera más efectiva sus vidas, ya que tienen un aprendizaje definitivo de cuáles son sus sentimientos auténticos. 2.- La capacidad para controlar las emociones. La conciencia de uno mismo es una habilidad básica que les permite controlar sus sentimientos y adecuarlos al momento.3.- La capacidad de motivarse a sí mismo. Con esto Salovey y Mayer (1997) y posteriormente Goleman, pretenden que entendamos que el control de la vida emocional y su subordinación a una meta puede resultar esencial para catalizar y mantener la atención, la motivación y la creatividad. Dicho de otra manera, esta habilidad ayuda a aumentar la competencia social, personal y laboral. Este aspecto se relaciona también con el concepto de inteligencia exitosa.4.- El reconocimiento de las emociones ajenas o empatía, son capacidades que permiten sintonizar con las señales sociales sutiles que indican la necesidad o el deseo de los demás. 5.- El control de las relaciones. Es una habilidad que reconoce las relaciones adecuadas con las emociones ajenas.

Brody y Hall (2000), por su parte, refieren que la inteligencia emocional está conformada por habilidades afectivas personales y sociales que ayudan a un individuo a conocerse a sí mismo y a relacionarse mejor con los demás; profundiza diciendo que, si las personas desarrollaran este tipo de inteligencia y la fomentaran entre los niños, se estaría formando seres humanos íntegros.

Gardner (1983), sin hablar directamente de inteligencia emocional, postuló su teoría de inteligencias múltiples, donde refiere dos tipos de inteligencia que estarían estrechamente relacionados con las habilidades emocionales, siendo la primera inteligencia intrapersonal a la que define, como la capacidad para establecer nuestros propios conocimientos de una autoimagen acertada, capacidad de autodisciplina, amor propio y comprensión para nuestra conducta, dicho de otra manera, el acceso a la propia vida emocional, y la capacidad de efectuar entre las emociones, además recurrir a ellas como un medio para interpretar y orientar la propia conducta. Mientras que la segunda inteligencia interpersonal lo definió como

la capacidad para distinguir y percibir los estados emocionales de los demás, y responder de manera efectiva.

Por otro lado, al revisar bibliografía concerniente a la definición de género, se encontró que Parsons y Bales (1955), mencionó que el género está basado en la necesidad de integración y estabilidad respecto al sistema social, por lo tanto, caracterizaron al rol masculino como pragmáticos y el rol femenino como expresivo.

El termino género comenzó a ser utilizado por diversas disciplinas de las ciencias sociales desde los años 80, ya que demostró ser una categoría útil para definir con más fidelidad como las diferencias biológicas entre hombre y mujer se convertían en desigualdad económica, social, y política. Habitualmente, el sexo se ha acercado a las cualidades hereditarias, al darse cuenta de que la asociación útil del cerebro y las capacidades psicológicas de las personas tiene contrastes notables, estas diferencias comprenden desde actos reflejos a comportamientos más complejos. Las aproximadamente 35.000 cualidades que reúne la memoria filogenética de la especie humana se agrupan en 23 conjuntos de cromosomas. El par 23, cuando es "XX", determina el sexo de mujer, y cuando es "XY" de varón. El cromosoma "Y" es el más pequeño, con 60 genes, mientras los demás cromosomas tienen miles. Una cualidad del cromosoma "Y", es el desarrollo de los testículos, que a su vez producirán hormonas andrógenas, la testosterona, que se distribuye por todo el embrión estableciendo las pautas de estructuración corporal propias del varón. Y es el responsable de la masculinización de todo el cuerpo humano, particularmente el encéfalo.

Cuando el par de cromosomas es XX, la segunda X envía instrucciones para producir ovarios, que producirán estrógenos, que a su vez darán forma a la estructuración propia de la mujer. La feminización del cuerpo de mujer afecta todos los sistemas, desde el sexual reproductor, hasta el nervioso central.

Con respecto a las hormonas sexuales, LeVay (1991) menciona que éstas conforman redes neurales y procesos bioquímicos diferentes en los cerebros de hombres y mujeres, desde los primeros meses de vida intrauterina. Así como el aprendizaje sociocultural que

ejerce influencia en la cognición de hombre y mujeres fijando conductas propias que los diferencian entre sí.

A partir de la psicología, el género es definido como el proceso por el cual individuos biológicamente diferentes se convierten en mujeres y hombres a través del aprendizaje de perfiles que cada sociedad define como propios de la feminidad y la masculinidad. En tal sentido, el género es la construcción psico-social de lo femenino y lo masculino.

Es decir, la manera en que las personas aprecian los sentimientos se ve enormemente afectada por la orientación de género, por lo tanto, mujeres y hombres experimentan de manera diferente una misma emoción y no se viven con la misma intensidad cada una de ellas, esta diferencia es visible incluso en la forma que se enfrentan a ellas, teniendo como resultado una vida emocional notablemente distinta. A lo largo de estas líneas cuando se habla de los sentimientos y sexo se consideran estos componentes principales, además de los paradigmas y aprendizaje obtenido desde los primeros años de vida que muestra al individuo cómo ser y actuar, qué modelos perseguir y a qué dar primacía según el sexo.

Al indagar en la inteligencia emocional y el género se aprecia que efectivamente la forma de aprender sobre género y el modo de guiarse a vivir como hombres y mujeres, está relacionada con su manera de apreciar y encararse a todo lo que sienten y lo como lo exteriorizan. (Sánchez, 2009)

En tal sentido, inteligencia emocional y el género se han visto muy relacionadas en las múltiples investigaciones a nivel nacional e internacional, tal es caso de Sánchez, Fernández, Montañes y LaTorre (2008) ellos refieren que las diferencias de género en inteligencia emocional se perciben desde la infancia debido a la instrucción diferencial que tienen los niños frente a las niñas. Por otro lado, pesar de los hallazgos donde se demuestran que las damas puntúan con un mayor índice inteligencia emocional que los hombres, su auto-percepción es frecuentemente más baja que la de los hombres. Así mismo, la mayoría de los investigadores coinciden con que las mujeres obtienen una mayor puntuación en la perspectiva que tiene que ver con la interacción con los demás, mientras que los hombres obtienen mejores puntajes en cuanto a la solución de problemas.

2.2. Investigaciones actuales sobre inteligencia emocional en varones y mujeres

Con respecto a las investigaciones publicadas en los últimos cinco años se resalta a Spalek, Fastenrath, Ackermann, Auschra y Coynel, (2015) y Estrada, (2015) coincidieron en sus investigaciones al encontrar diferencias significativas en inteligencia emocional en hombres y mujeres, ambos aseguran que son Las mujeres quienes puntúan más alto que los varones en diferentes dimensiones de inteligencia emocional.

Del mismo modo Martínez, Piqueras e Ingles, (2016), mostraron un estudio de revisión referente a inteligencia emocional. Donde explican sus hallazgos sobre diferencias de género, indicando, que son las mujeres quienes prestan niveles más altos de atención hacia las emociones, lo cual coincide con las evidencias encontradas en otras investigaciones que señala a las mujeres con mayor índice de empatía, así mismo Ruiz y Carranza (2018), muestran en su investigación titulado: Inteligencia emocional, género y clima familiar en adolescentes peruanos. sus resultados de estudios ya establecidos en los cuales se confirma también que las mujeres tienen mejor capacidad para socializar que los hombres ya que muestran puntuación de empatía con demasiada diferencia al otro grupo de estudio que son los hombres, corroborando con dicha investigaciones Rodríguez, Sánchez, Ochoa, Cruz, y Fonseca (2019), muestran en su artículo sobre niveles de inteligencia emocional según género en estudiantes en la educación superior, que las mujeres son las que manifiestan niveles superiores en las competencias de inteligencia emocional, o al menos obtienen mayores niveles del constructo en lo referente a sus relaciones personales.

Sin embargo, Manrique (2015), publica un artículo relacionado con la cuestión de la inteligencia emocional en el género, Básicamente explica que cada persona (dependiendo el género), crea un tipo de inteligencia emocional de acuerdo a experiencias vividas y a la sociedad que lo rodea.

3. Conclusiones

A partir de la literatura revisada anteriormente, se concluye que en relación a la inteligencia emocional, existe diferencias significativas al ser comparada entre varones y mujeres, siendo las mujeres quienes muestran mayores índices en diferentes dimensiones de inteligencia emocional, en una revisión desde la historia, esta diferencia se debe a factores genéticos, ya que afirman que la estructuración cerebral de hombres y mujeres son diferentes desde antes del nacimiento, además se explica también dicha diferencia al aprendizaje obtenido del entorno sociocultural ya que es quien ejerce influencia en la cognición de hombres y mujeres fijando conductas propias que los diferencian entre sí, además de la necesidad de integración y estabilidad respecto al sistema social, que caracteriza al rol masculino como pragmáticos y el rol femenino como expresivo, por lo tanto mujeres y hombres sienten de manera diferente una misma emoción, inclusive en la manera de enfrentarlas, mostrando así una vida emocional notablemente distinta.

Además basados en la revisión de investigaciones nacionales e internacionales de los últimos cinco años se concluye también en que son las mujeres quienes evidencian un mayor índice en inteligencia emocional principalmente en lo relacionado con empatía, sin embargo los hombres no están exonerados en cuanto a inteligencia emocional, pues en las investigaciones revisadas se reporta que por lo general tiene mayor habilidad en cuanto a solución de problemas en diferencia con las mujeres.

En tal sentido queda demostrado a través de la historia y las investigaciones revisadas, que las mujeres por diferentes razones han presentado desde siempre un nivel más elevado en diferentes dimensiones de inteligencia emocional.

4. Referencias

- Bracket, M. y Salovey, P. (2006). *Avances en el estudio de la inteligencia emocional* (1th ed.) España: Fundación Marcelino Botín. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/727/72709506.pdf>.
- Brody, L.R., y Hall, J.A. (2000). *Handbook of emotions*. (1th Ed.). London: Guilford Press. Recuperado de: [https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=DFK1QwlrOUAC&oi=fnd&pg=PA395&dq=Brody,+L.R.,+y+Hall,+J.A.+\(2000\).+Gender,+emotion,+and+expression.&ots=3oIASqBKby&sig=CTBqSmyjcW281YsmqoRHyA6w1mw#v=onepage&q=Brody%2C%20L.R.%2C%20y%20Hall%2C%20J.A.%20\(2000\).%20Gender%2C%20emotion%2C%20and%20expression.&f=false](https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=DFK1QwlrOUAC&oi=fnd&pg=PA395&dq=Brody,+L.R.,+y+Hall,+J.A.+(2000).+Gender,+emotion,+and+expression.&ots=3oIASqBKby&sig=CTBqSmyjcW281YsmqoRHyA6w1mw#v=onepage&q=Brody%2C%20L.R.%2C%20y%20Hall%2C%20J.A.%20(2000).%20Gender%2C%20emotion%2C%20and%20expression.&f=false)
- Cerón Perdomo, D., Pérez Olmos, I., y Ibáñez Pinilla, M. (2011). *Inteligencia emocional en adolescentes de dos colegios de Bogotá* (Tesis de grado en psiquiatría, Universidad del Rosario).
- Estrada, J. (2015). Influencia de la inteligencia emocional en los resultados académicos de estudiantes de las ciencias médicas. *Haban cienc méd*, 14(2), 241-252. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/rhcm/v14n2/rhcm14215.pdf>
- GARDNER, H. (1983). *Intelligence reframed: Multiple intelligence for the 21st century*. New York: Basic Books.
- Gartzia, L., Aritzeta, J., Balluerka N., y Barberá, E. (2012). Inteligencia emocional y género: más allá de las diferencias sexuales. *Anales de psicología*, 28(2), 567-575 Recuperado de: <https://revistas.um.es/analesps/article/download/124111/132861/0>
- Goleman, D. (1995). *La Inteligencia Emocional*. (25th ed.). Argentina: Ediciones B Argentina S.A.
- LeVay, S. (2011). A Difference in hypothalamic structure between heterosexual and homosexual men", *Science*, 253(5023), 1034-1037. doi: 10.1126/science.1887219
- Manrique, S. (2015). La cuestión de la inteligencia emocional. *Revista Neuropsiq*, 35(128). doi:10.4321/S0211-57352015000400008

Martinez, A., Piqueras, J. y Ingles, C. (2016). *Relaciones entre Inteligencia Emocional y Estrategias de Afrontamiento ante el Estrés*. Universidad Miguel Hernández, Elche.Alicante.

Parsons, T., y Bales, R. F. (1955). *Family, socialization and interaction process* Nueva York: Free Press.New York: Guilford Press.

Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero37/article6/article6.pdf>

Rocha, E. (2009). Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico-socio-cultural: un recorrido conceptual. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 250-259. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/284/28412891006.pdf>

Rodriguez, J., Sanchez, R., Ochoa, L., Cruz, I. y Fonseca, R. (2019). Niveles de inteligencia emocional según género en estudiantes en la educación superior. *Revista Espacios*, 40(31), 26. Recuperado de <https://www.revistaespacios.com/a19v40n31/a19v40n31p26.pdf>

Ruiz, P., y Carranza, R. (2018). Inteligencia emocional, género, y clima familiar en adolescentes peruanos. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(2), 188-199. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v21n2/0123-9155-acp-21-02-188.pdf>

Salguero, J., Fernández-Berrocal, P., Ruíz-Aranda, D., y Cabello, R. (2009). Propiedades psicométricas de la versión reducida de la Trait Meta- Mood Scale: TMMS-12. In Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., Palomera, R., Ruiz-Aranda, D., Salguero, J.M., y Cabello, R. (Coord.). *Avances en el estudio de la Inteligencia Emocional*, 4(2),143-152. Recuperado de: https://www.academia.edu/4695278/Salguero_J._Fern%C3%A1ndezBerrocal_P._Ru%C3%ADzAranda_D._Castillo_R._y_Palomera_R._2011_.Inteligencia_Emocional_y_ajuste_psicosocial_en_la_adolescencia_el_papel_de_la_percepci%C3%B3n_emocional._European_Journal_of_Educational_Psychology_4_2_143-152

Salovey, P, y Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211. Recuperado de: www.sci epub.com/reference/13078 "

- Sánchez, M.T., Fernández-Berrocal, P., Montañés, R., y Latorre, J.M. (2008). ¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 15(2), 455-474. Recuperado de: http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/15/espanol/Art_15_253.pdf
- Spalek, K., Fastenrath, M., Ackermann, S., Auschra, B., Coyne, X., Frey, J., Gschwind, L., Hartmann, F., Van Der, N., Papassotiropoulos, A. y Quervain, D. (2015). Sex-Dependent Dissociation between Emotional Appraisal and Memory: A Large-Scale Behavioral and fMRI Study. *Journal of Neuroscience* (2015). DOI: 10.1523/jneurosci.2384-14.2015. Sex-Dependent Dissociation between Emotional Appraisal and Memory: A Large-Scale Behavioral and fMRI Study
- Spence, J.T., y Helmreich, R.L. (1978). *Masculinity and femininity: Their psychological dimensions, correlates and antecedents*. Austin: University of Texas Press. Stewart, J., y Mcdermott, C. (2004). Gender in psychology. *Annual Review of Psychology*, 55, 519-544. recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/336359792_Gender_and_Masculinity_and_Femininity